

CAMPAÑA PRESIDENCIAL

La gran interrogante que queda

El día antes de las primarias en Indiana, Hillary Clinton habló en una estación de bomberos. Detrás de ella estaba una máquina extintora. Sobre el automotor estaban fornidos



DE LA EDICIÓN
IMPRESA DE

**THE
ECONOMIST**

8 DE MAYO DEL
2008

bomberos enmarcados por la bandera de las franjas y las estrellas. A la muchedumbre se le recordó así que la señora Clinton es fuerte pero afable. Ella no llegó a prometer que rescataría a cada votante de un edificio en llamas, pero dejó la impresión muy clara de que podría hacerlo.

La señora Clinton está machacando el mensaje de que es una luchadora que jamás se rinde. Lo dice de manera interminable y ofrece sutiles claves visuales, tales como la del muchacho con guantes de boxeo que estaba de pie detrás de ella durante su discurso de "celebración" la noche de los comicios. Pero hasta los luchadores más tenaces a veces son superados. Barack Obama la dejó en la tarima 56% a 42% en la primaria en Carolina del Norte el 6 de mayo, y la sostuvo al lograr una victoria por solo dos puntos en Indiana, un estado que ella debió ganar con facilidad. La señora Clinton todavía no está noqueada, pero está de ro-

no está noqueada, pero está de ro-



Hillary Clinton ofrece claves visuales para machacar que no se rinde, como usar de fondo a fornidos bomberos. AP

Él está más próximo que su rival a obtener la nominación demócrata, pero ¿cómo afectará el color de Barack Obama sus

demócrata. Pero ganar la presidencia es otro asunto. El electorado nacional es más blanco y más conservador que el demócrata. Y no hay antecedentes para lo que Obama está intentando: ningún partido mayoritario ha ofrecido jamás a los votantes un nominado presidencial negro. Por lo tanto, no hay forma de prever lo que podría suceder. Pero una cosa sí es segura: la raza

que Obama apareciera en Indianápolis. Ella y sus amigos posteriormente irrumpieron en un coro de Den a la gente lo que quiere, una inspiradora canción de los O'Jays.

Entre los blancos la imagen es más compleja. En Carolina del Norte, el 12% de los blancos dijo que la raza del candidato era importante para ellos. De manera sorprendente, de estos, todo un tercio apoyaba

un batallador empresario blanco, dice que bien la señora Clinton o John McCain podrían gobernar, pero que Obama lo asusta. Rehman dice que encontró imágenes en la Internet que muestran que Obama no se puso la mano sobre el corazón al decir el Juramento de lealtad a los Estados Unidos. También menciona a Jeremiah Wright, quien fuera pastor de Obama.

Sin duda, es injusto juzgar a Obama por aquellos con quienes anda. Como cualquier político, tiene que acomodarse a todo tipo de personas. Pero, dado que Obama tiene un historial tan corto en la vida pública, los votantes tienen poco para guiarse, exceptuando la percepción que tienen de su personalidad. Y eso tiene la influencia inevitable de las tomas en las que su mentor espiritual grita maldición contra Estados Unidos y especula que el gobierno está tratando de acabar con los negros mediante el sida. El reverendo Wright recuerda a muchos blancos todo aquello que encuentran alarmante en los negros estadounidenses. Obama sencillamente no es ni antipatriota ni un teórico de la conspiración, y ha denunciado vigorosamente el arrebato de quien fuera su pastor. Pero algunos votantes siguen sin convencerse.

rrerapor la nominación demócrata con unos 150 delegados más. Las últimas seis competencias solamente generarán otros 217. Dado que estos se asignarán proporcionalmente, la señora Clinton no tiene medio plausible par alcanzarlo. Para ganar, ella necesita hacer dos cosas.

En primer lugar, tiene que convencer al Partido Demócrata que restaure a los delegados de Florida y Michigan, estados que fueron descalificados por celebrar sus primarias con demasiada antelación. Eso no es probable que suceda. Segundo, tiene que convencer a una gran mayoría de superdelegados que no están elegidos para que revoquen la voluntad de los votantes en las primarias demócratas. A no ser que un escándalo descomunal envuelva a Obama, algo que parece improbable, no pueden hacer esto sin hacer montar en cólera a los demócratas rasos y a casi todos los negros. Eso sería una tontera, para decirlo de la forma más decente.

La presión aumenta para que la señora Clinton se retire. A ella le queda poco dinero y aún menos esperanza de victoria. Ella podría ganar, sin duda, Virginia Occidental esta semana y Kentucky la próxima. Ambos estados están llenos de blancos de bajos ingresos, quienes corrientemente la prefieren a ella antes que a Obama, pero ¿qué vendrá después?

Los superdelegados que no se han decidido podrían parar la competencia en este momento, si

suficientes de ellos decidieran dar su apoyo a Obama. Algunos de estos influyentes miembros del partido están, genuinamente, inseguros respecto a cuál candidato prefieren. Algunos están esperando hasta saber la forma en que están pensando los votantes de sus estados natales. Algunos quieren asegurarse de que apoyan al ganador. Ambos bandos los están cortejando de manera frenética.

Los clintonianos se mantienen externamente resueltos. En una conferencia a la que se convocó a los reporteros el 7 de mayo, los consejeros de la señora Clinton dijeron que estaban contentos con la victoria de ella en Indiana. Reiteraron que no se ha analizado en ningún momento la posibilidad del retiro. La señora Clinton prestó a su campaña \$6,4 millones en el último mes y ahora está recurriendo a la voluminosa fuente de activos de la que es copropietaria con su esposo. Sus asistentes ya no hablan de ganar el voto popular; en vez de eso, cifran las esperanzas en que la competencia esté "muy reñida" después de que finalicen las primarias, el 3 de junio.

Si la señora Clinton continúa en la brecha, muchos demócratas esperan que ella suavizará sus ataques contra el posible nominado del partido. ¿Quién lo sabe? Puede que él incluso la escoja como compañera de fórmula. Mientras tanto, Obama tiene muchas otras cosas de que preocuparse.

¿Quién le gustaría que fuera el nominado a la presidencia por los demócratas?

Él está a punto de probar que un negro puede ganar la nominación

cismo. Muchos votantes lo ven de esa forma, pero algunos no. Alrededor del 90% de los negros votaron por él en Indiana y Carolina del Norte. Su margen de victoria entre los negros ha aumentado de alrededor de 60 puntos en las primarias

tras los jóvenes categóricamente están con Obama. Ese es un buen augurio para el futuro: la generación más joven no tiene un prejuicio insuperable contra un candidato negro, y sin duda también enseñará a sus hijos a ser tolerantes.

que la juventud y la inteligencia pueden vencer a la edad y la experiencia. Tiene que convencerlos de que McCain representa un tercer período para George Bush. Y tiene que convencer a los blancos indecisos de que él es genuinamente post-racista.

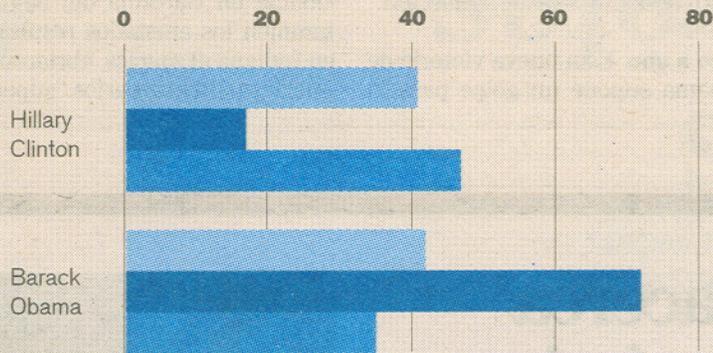
Esto no será fácil, porque de muchas formas los estadounidenses negros y blancos tienen percepciones diferentes del mundo. (Lo mismo pasa, en ese sentido, con los asiáticos y los hispanos). Para muestra tenemos un ejemplo: la mayoría de los negros está a favor de preferencias raciales para las minorías en asuntos tales como la admisión a las universidades. La mayoría de los blancos no lo hace. Obama astutamente amaña el asunto. Admite que sus propias hijas probablemente no deben calificar, y sugiere que tal vez las universidades deben tomar más en cuenta la desventaja económica que la raza. Pero no se compromete a cambiar nada.

La clave para el atractivo interracial de Obama no es lo que hará sino quién es. Recientemente, se ha referido con frecuencia a su abuelo blanco, quien peleó en la Segunda Guerra Mundial, y a su madre blanca, quien durante un tiempo se las arregló con cupones para comida. Y, durante sus discursos televisados, se asegura de poner damas blancas de cierta edad donde la cámara las pueda mostrar. Su mensaje visual, que él nunca podría articular de una manera tan contundente, es que si bien es negro, no es una amenaza. TRADUCCIÓN DE GERARDO CHAVES PARA LN

Encuesta The Economist/YouGov

Blanco Negro Hispano
% RESPUESTAS, ENCUESTA NACIONAL

¿Quién le gustaría que fuera el nominado a la presidencia por los demócratas?



DETALLES COMPLETOS DE LA ENCUESTA ESTÁN DISPONIBLES EN WWW.ECONOMIST.COM/YOUGOV

iniciales a más del 80 en las recientes, hace notar Jay Cost de RealClearPolitics.com, un sitio político en la web. Esta colosal brecha difícilmente se puede atribuir a diferencias de políticas entre los dos candidatos, que son pequeñas.

En Indiana la semana pasada, el 29% de los negros dijo a los encuestadores de salida de urnas que la raza del candidato era importante para ellos. Sin embargo, la cifra verdadera puede ser mucho más alta. "Sí importa. Él le da esperanza a nuestros hijos. Él constituye un modelo a seguir", dijo Estelle Brantley, una maestra negra, mientras esperaba

Esta es una tendencia antigua. En 1937, la idea de un presidente negro era tan improbable que Gallup no preguntaba a la gente lo que pensaba al respecto. Para mediados de la década de 1960, una ligera mayoría de estadounidenses dijo que podría votar por uno de tales candidatos. El año pasado, solamente el 5% admitió que nunca votaría por un negro.

Sin embargo, la gente a veces miente a los encuestadores. E incluso aquellos que no descartarían votar por un negro puede que tengan sus reservas. En Wake Forest, Carolina del Norte, Steve Rehmar,